

# UNA DE TANTAS

COMEDIA EN UN ACTO

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN MADRID, EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPE, EL DÍA  
2 DE MARZO DE 1837

## PERSONAS

CAMILA.  
MARTA.

DON ANDRÉS.  
DON MIGUEL.

La escena pasa en Sevilla en un barrio solitario. — Casa con dos fachadas: la principal con reja, y puertá que á su tiempo se abrirá, mira á los bastidores de la derecha del actor; la otra también con reja, está de frente á los espectadores.

## ESCENA PRIMERA

CAMILA, MARTA

(Es de noche. Camila y Marta aparecen sentadas á la reja que mira al público.)

*Marta.* ¡Tan tarde, y aun no ha venido á la cita don Miguel!  
Yo no lo creyera de él,  
¡Tan meloso, tan rendido!

*Cam.* Cierto; maravilla es que hoy deje de ser puntual;  
Mas si no acude, ¿qué mal?  
Vendrá luego don Andrés.

*Marta.* Un amante..., ¡anda con Dios!  
Todas tenemos licencia  
Para eso; pero ¿hay conciencia  
Para que usted tenga dos?

*Cam.* ¡Qué quieres! Me ha dado el cielo  
Tan sensible corazón...  
¡Ah, qué afortunadas son  
Esas mujeres de hielo!...

Ni yo sola soy avara.

Muchas...

*Marta.* ¡Sí; con ese afán  
No hallan otras galán  
Por un ojo de la cara!  
Como yo ¡pobre de mí!...

Pues ¿no es diabólica idea  
Cuando el género escasea  
Monopolizarlo así?

*Cam.* Ya; sí. En la crisis actual  
Tú quisieras...

*Marta.* Yo quisiera  
Que de los hombres se hiciera  
Un reparto vecinal.

Pero..., aquí para *inter nos*,  
Confíeseme usted, picaña,  
Que á uno de los dos engaña...;  
Si no es que engaña á los dos.

*Cam.* No, que por ambos suspiro.

*Marta.* Pero ¿está usted dada al diablo?

*Cam.* Con igual amor los hablo,  
Con igual placer los miro.

*Marta.* ¡Y con sola un alma!

*Cam.*

Pues.

*Marta.* ¿Podrá usted partirla?

*Cam.*

No;

Pero tengo un alma yo  
Que vale por dos ó tres.  
¿No hay corazón insensato  
En mi sexo pecador  
Que ama con igual fervor  
Á su novio y á su gato?  
Pues si amor, sin que te asombres,  
Entre hombre y gato se parte,  
¿Por qué has de escandalizarte  
De que quiera yo á dos hombres?

*Marta.* Preciso es que sobre alguno  
Si son de mérito igual.

*Cam.* No, tonta. Entonces..., cabal;  
Los dos no son más que uno.

*Marta.* ¡Qué aguda y que trapacera!  
Mas ahora sí que en la red  
La voy á coger á usted.

*Cam.* Veamos de qué manera.

*Marta.* No hay dos hombres en el mundo  
De una misma condición.  
Ahora bien; si opuestos son  
El primero y el segundo...;  
La pongo á usted en un potro;  
Diga usted: ¿no es evidente  
Que, agradando un pretendiente,  
Ha de fastidiar el otro?

*Cam.* Lástima me da tu error.

Antes bien sus caracteres  
Encontrados, los placeres  
Multiplican del amor.

¿No ves que sin mucha ciencia  
Triunfar de los se alcanza;

Del uno con la alabanza,  
Del otro con la indulgencia?

Ora en apacible calma,  
Ora en grata agitación,  
De una en otra sensación  
Vaga embebecida al alma.

Ninguna pena cruel  
Temas que así te moleste,

Porque la dulzura de éste  
Templa lo amargo de aquel.

Ni sólo bajo un semblante  
Halaga amor al deseo

Que cambia como Proteo  
Y siempre reina triunfante.

Gusta en la cara trigüeña  
La audaz mirada de fuego,

Y gusta en la blanca luego  
La afable risa halagüeña.

Son de opuesto natural  
Mis dos novios; mas tú ves

Que si amable es don Andrés  
No lo es menos su rival.

Celoso el uno, impaciente,  
Me ostenta su poderío;

Y el otro se rinde al mío  
Tierno, afable, complaciente.  
Y pues venturosa vivo  
Ora sierva, ora señora,  
¿Me reprenderás ahora  
De mi amor alternativo?  
Las que ven por solo un prisma  
¿Qué gozan en conclusión?  
¡Siempre una misma pasión  
Y siempre una cara misma!

*Marta.* No quiero ya disputar.  
Siga usted su contrabando  
De amores; pero ¿hasta cuándo  
Piensa usted que ha de durar?  
Pasó todo el mes de octubre  
Sin novedad, ama mía;  
Pero ¿qué hará usted si un día  
Ese pastel se descubre?  
Como no sufre galán  
Dentro de casa la vieja,  
Cada cual viene á su reja  
Que á distintas calles dan;  
Pero ¿usted no considera  
Que un chisme de vecindad,  
La menor casualidad...?

*Cam.* ¡Oh! No seas agorera.  
Lo futuro no me afana,  
Pues gracias al cielos soy  
Muy joven. Vivamos hoy.  
Que Dios proveerá mañana. —  
Mas al coloquio nocturno  
Don Miguel no viene, y ya  
La hora pronto dará  
Que marca al otro su turno.

*Marta.* Retírese usted por Dios,  
Y por San Pedro y San Pablo,  
Señorita; no haga el diablo  
Que aquí se encuentren los dos,

*Cam.* Yo gobernarne sabré...  
¿Y sin ver á mi celoso  
He de entregarme al reposo?  
No lo merece su fe.  
Esta noche...

*Marta.* ¡Señorita...!

*Cam.* Con doble placer le veo,  
Porque vengarme deseo  
Del que ha faltado á la cita. —  
Ve á la otra reja, no obstante,  
Que yo aquí me estoy perene,  
Y si por ventura viene,  
Avisámelo al instante.

*Marta.* Pero...

*Cam.* Ea, vete; y procura  
Que no te vea.

*Marta.* ¿Por qué?

*Cam.* El por qué yo me lo sé.

*Marta.* (Yo no he visto igual locura.)



## ESCENA II

CAMILA

Es preciso confesar  
Que Marta tiene razón.  
Si entramos vienen ahora,  
En gran compromiso estoy.  
Mas no ha de faltarme arbitrio  
Para cumplir con los dos.

## ESCENA III

CAMILA, MARTA, DON MIGUEL

*Mig.* Sentida de mi tardanza  
(*Entra por la derecha y se dirige á la fachada principal.*)

Se habrá ya acostado... No,  
Que aun está la reja abierta.

¡Ah, qué afortunado soy!

*Marta.* Señorita, ya tenemos  
(*Llegando á la reja donde está Camila.*)  
Á don Miguel de plantón.

*Cam.* Vamos allá. ¡Qué filípica  
Me va á llevar!

*Marta.* ¿Qué hago yo?  
¿Me quedo...?

*Cam.* Vete á la cama.

*Marta.* ¿Y si el otro campeón...?

*Cam.* Ese corre de mi cuenta.

*Marta.* Bueno. Quede usted con Dios.

## ESCENA IV

DON MIGUEL

No viene. ¿Dónde estará?  
¿Si se habrá dormido? Voy  
Á llamar quedito... ¡Chis!...  
¡Camila!... ¿Á ver si una tos...?

Ya está aquí.

## ESCENA V

DON MIGUEL, CAMILA

*Cam.* ¡Qué buena hora  
De venir! ¡Qué fino amor!

*Mig.* No es culpa mía...

*Cam.* Será

Que se ha parado el reloj.

*Mig.* No, dueño querido... Pero

La precisa obligación...

*Cam.* Yo soy primero que todo.

*Mig.* ¿No exceptúas el honor?

*Cam.* ¿Qué honor?... Mas yo te dispense

De darme satisfacción.

Ni pienses que te esperaba.

No soy yo mujer que doy

Mi brazo á torcer.

*Mig.* ¡Camila!

*Cam.* Ni un falso me desveló.

Pero está mala mamá...

*Mig.* ¿Qué tiene?

*Cam.* Un cólico atroz.

Yo lo achaco á la cuajada.

*Mig.* ¡Cielo!...

*Cam.* Y después el melón...

*Mig.* ¡Pobre señora! ¿Y qué tal?

¿Se va aliviando? ¿Rompió?

*Cam.* Gracias al tártaro emético

Ya está un poquito mejor;

Pero es preciso velarla.

*Mig.* Pues ¿y Marta?

*Cam.* Se acostó.

La pobre estaba rendida...

¡Eh, sea todo por Dios! —

Si ahora me acerco á la reja

No es por darte gusto, no;

Es sólo para decirte

Clarito y en español

Que no me vuelvas á hablar

En tu vida. ¿Lo oyes?

*Mig.* ¡Oh!

¡Qué crueldad y qué injusticia!

*Cam.* Lo dicho. Hasta aquí llegó.

¡Le cito á los doce, y viene

Cuando van á dar las dos!

*Mig.* Pero si oyes mi disculpa...

*Cam.* No hay disculpa; no hay perdón.

*Mig.* Camila, soy militar,

Y cuando suena el tambor

De oprobio me cubriría

Si no acudiese veloz.

Iba á estallar esta noche

No sé qué conspiración.

Me nombraron de retén

Y, ya ves, el pundonor...

*Cam.* Por aquí nada se ha dicho

De motín ni rebelión...

*Mig.* Como esta es calle excusada...

Mas ya la alarma cesó;

Me han mandado retirar,

Y en alas de mi pasión

Venía...

*Cam.* Todo es embuste.

## ESCENA VI

DON MIGUEL, DON ANDRÉS

(*Cada cual en su calle respectiva.*)

*And.* Reja que á mi amor inmenso  
Cortas el vuelo atrevido,  
Confidente de mi gozo  
Y de mi pesar testigo,  
Otra vez, reja, en tus hierros  
Vengo á remachar los míos.

*Mig.* Duérmete, madre importuna,  
Y deja libre al hechizo  
De mi amante corazón.

## ESCENA VII

DON MIGUEL, CAMILA, DON ANDRÉS

*Cam.* ¿Eres tú, dueño querido?

(*En la reja de don Andrés.*)

*And.* Sí, yo soy. Mucho has tardado.  
Tal vez en sueño pacífico  
Yaclás mientras el viento  
Se llevaba mis suspiros.

*Cam.* ¡Qué injusta queja! ¡Dormir  
Cuando en tu ausencia no vivo!

*And.* ¡Ah, Camila!

*Cam.* Mi mamá

Tiene un cólico agudísimo,

Y como la estoy velando...

Ahora siente algún alivio,

Pero ha estado ¡pobrecilla!

Toda la noche en un grito.

*And.* Si no fuese madre tuya

Oyera con regocijo

Esa noticia.

*Cam.* ¿Es posible

Que tal digas? ¿Qué motivo...?

*And.* La detesto. ¿Por qué cierra

Las puertas á mis gemidos?

¿Por qué guarda con candados

El tesoro que codicio?

¿Por qué, si es casto mi amor

Y no soy tal vez indigno

De tu mano, me reduce

Sin piedad á este suplicio

De Tántalo...; á verte sólo

Por entre rejas y vidrios,

Á deshoras de la noche,

Expuesto á que los vecinos

Me tengan por un ladrón?...  
Ese cólico es castigo

Del cielo. Y es poco aún :

*Mig.* No, mi bien. La luz del sol  
Me falte si no es verdad.

Da treguas á tu rigor

Por esta noche, y mañana

Envía á la prevención

Á preguntar si el teniente

Don Miguel Ruiz de Albornoz,

De la cuarta compañía,

Ha estado ó no de facción

Esta noche : y si te engaño

Llámame vil y traidor,

Y no vea yo en tu risa

De la aurora el arrebol

Ni en tus ojos el encanto

Que adora mi corazón.

*Cam.* (No miente quien habla así.

¡Qué dulzura! ¡Qué candor!)

*Mig.* ¿No me respondes, Camila?

Te juro...

*Cam.* Baja la voz...

(El capitán va á venir.)

Bien, bien... Satisfecha estoy;

Pero mamá... No me puedo

Detener...

*Mig.* Ya mi aficción

En júbilo se convierte.

Como el rocío á la flor,

Á mi pecho tus palabras

Bálsamo de vida son.

*Cam.* Las tuyas son como el canto

De amoroso ruiseñor,

Como el arrullo del céfiro,

Como el arpa de Sión.

*Mig.* ¡Ay! Yo no estoy en la tierra.

Los ángeles del Señor

Merecen sólo gozar

Esta dulce sensación.

¡Dame la mano!

*Cam.* Sí; toma.

¿Cómo negártela?

(*Le da la mano derecha.*)

*Mig.* ¡Ay Dios!

¡Tan celestial y la beso!

Es una profanación.

Perdona. Otra vez... ¡Delicia!...

*Cam.* (¿Y no he de quererle yo?)

Suelta...

*Mig.* ¿Volverás? ¡Sí; vuelve!

Ó moriré de dolor.

(*Aparece por el otro lado don Andrés.*)

*Cam.* Sí, Miguel. (No tengo aliento

Para decirle que no.)



Merecía un tabardillo.

*Mig.* No vuelve. Yo me consumo.

*Cam.* ¡Qué se ha de hacer! Son caprichos...

Dejemos obrar al tiempo...

*And.* Si me tuvieses cariño,  
Como yo maldecirías  
Su materno despotismo,  
Ó ya hubieras ablandado  
Aquel corazón de risco.

*Mig.* ¡Cuánto tarda!

*And.* Mas tu amor,

Si es que algún amor te inspiro.  
Es débil, fugaz... y acaso  
Te burlas de mi martirio  
Mientras un rival dichoso...

*Cam.* ¡Eh! No digas desatinos.

¿Dejaría el blando lecho  
Y arrostraría el peligro  
De que el argos de mi madre  
Me cogiese en el garlito  
Si no te amase de veras?

*And.* Con todo, yo desconfío...

Si es cierto que tú me quieres,  
¿Cómo es que aun no he merecido  
Que mi esperanza confortes  
Ni aun con el favor más mínimo?  
¿Temes que imprima tus cartas?  
¿Temes que venda tus rizos?

*Cam.* ¡Andrés!

*Mig.* Si amor no tuviera,

Dirla que tengo frío.

*And.* ¿No merezco yo, cruel,

Que otorgues á mi conflicto  
Siquiera una mano?

*Mig.* ¡Nada!

(Mirando por la reja.)

*Cam.* (Tiene razón. ¡Pobrecillo!)

Me tienes muy ofendido  
Con esos celos inicuos.

*And.* Fueras tú menos hermosa

Y yo viviera tranquilo!

*Cam.* ¡Qué bien dicho! ¡Eso es amar!

*And.* ¿No quieres? ¡Ah! ¡Ya está visto.

Tu corazón es de piedra.

¡Infeliz! Soy el ludibrio

De tu vanidad. ¡Adiós!

Para siempre me despido...

*Cam.* Espera... No hables tan fuerte...

*And.* Estoy por pegarme un tiro...

*Cam.* ¡No, por Dios!

*And.* ¿Me das la mano?

*Cam.* ¡Jesús!... Bien. Será preciso...

(No le dará la que el otro

Besaba tan derretido,

Que esto sería una infamia.)

Tómala, celoso mío.

(Dándole la mano izquierda.)

*And.* ¡Ah! tú me vuelves la vida...

(Se quita un anillo y se lo pone á Camila.)

Toma: conserva este anillo...

*Cam.* ¡Dueño amado!...

*And.* Aquí, en el dedo

Del corazón. ¡Ah! ¡Qué hoyitos,

Qué suavidad!...

*Cam.* Basta; deja...

Voy á ver si se ha dormido

Madre. (Don Miguel ahora

Me va á parecer tan tibio...)

*And.* ¿Te vas?

*Cam.* Al instante vuelvo.

*And.* ¡Ah, qué mano! Es un prodigio.

### ESCENA VIII

DON MIGUEL, DON ANDRÉS

*Mig.* ¿No vienes, mi amor, mi encanto?

¡Ay cielos! No sufre tanto

Con las bascas y los vómitos

Mi señora tu mamá.

*And.* ¡Qué donosa es mi Camila!

Mas su madre me horripila.

¡Mal hayan las suegras cócoras!

*Mig.* Respira, amor. Aquí está.

### ESCENA IX

CAMILA, DON MIGUEL, DON ANDRÉS

*Mig.* Tu tardanza, vida mía,  
De pesar me consumía.

*Cam.* Esa queja es muy ridícula.

*Mig.* ¿Acaso me quejo yo?

*Cam.* Para que estés satisfecho,

¿Abandonaré en su lecho

Á mi madre enferma?... ¡Bárbaro!

*Mig.* No digo tal cosa; no.

Aunque tu ausencia me aflija,

Considero que eres hija.

Tengo de tu madre lástima,

Y no culpo tu virtud.

Adiós. Ya ves; me resigno...

Me voy. El cielo benigno

Ponga en tus manos el bálsamo

Que repare su salud.

*Cam.* ¡Qué apacible, qué obediente!

No, no te vayas; detente.

Desde que tomé las píldoras

Está un poquito mejor.

*Mig.* ¡Qué dicha!

### ESCENA X

DON MIGUEL, DON ANDRÉS

*Mig.* No puede haber en el mundo.  
Más venturoso mortal.

*And.* Haría aquí un desafuero

Si me dejase llevar

De mi genio.

*Mig.* ¡Con qué gozo,

Con qué voluptuoso afán

Te beso, prenda de amor!

(Toca la sortija.)

¡Y tiene pelo!... ¿Esto más?

¡Besa, Miguel, besa ufano

El pelo de tu deidad!

*And.* La sortija que la di

Con pelo mío quizás

Está examinando ahora.

Por vana curiosidad.

*Mig.* ¡Otro beso y otros mil!

*And.* ¡Albricias que viene ya!

### ESCENA XI

DON MIGUEL, CAMILA, DON ANDRÉS

*Cam.* (Soy yo misma. Es un asombro.  
No vi semejanza igual.)

*And.* ¡Gracias al cielo! Creí

Que no volvías jamás.

*Cam.* ¡Válgame Dios!... ¿No te he dicho

Que estoy velando á mamá?

*And.* ¿Se ha dormido?

*Cam.* No.

*And.* Pues ¡opio!

*Cam.* Y gracias me debes dar

Porque á despedirme vengo.

*And.* ¿Ya me dejas? ¿Ya te vas?

*Cam.* Es forzoso...

*And.* ¿Eso me dices

Después de tanto esperar?

¡Y con qué tibieza! ¡Ah! nunca

Me amaste.

*Cam.* ¡Qué terquedad!

Quizá más de lo que debo

Te he querido.

*And.* ¿Luego ya

No me quieres?

*Cam.* No hay quien sufra

Ese genio suspicaz,

Adusto...

*And.* ¿Ya no me quieres?

¡Mujer pérfida y fatal!



*Cam.* Si no domas tu carácter...  
*And.* ¿Y acaso en mi mano está?  
 Si quieres que te obedezca,  
 Dame un corazón glacial  
 Como el tuyo. El que respira  
 En mi seno es un volcán;  
 Volcán que inflaman los rayos  
 De tu hermosura falaz.  
*Cam.* ¡Mi pobre Andrés! Despedirle  
 Sería mucha crueldad.)  
*And.* Por ti, mi ingrata señora,  
 Me arrojaría á la mar,  
 Y bajaría al infierno  
 Entre llamas de alquitrán.  
 Sin ti aborrezco la vida;  
 Sin ti no hay felicidad  
 Para mí...  
*Cam.* Sí; ya lo sé,  
 Lo sé. (Si esto no es amar,  
 Que venga Dios y lo diga.)  
*And.* Sé cariñosa y leal,  
 Y harás de mi cuanto quieras.  
*Mig.* El cólico es contumaz.  
*And.* ¿Quieres que deje por ti  
 La carrera militar?  
 ¿Quieres que dé algún escándalo  
 Que aturda la vecindad?  
 ¿Quieres que ponga carteles  
 Retando á todo galán  
 Que no te llame la reina,  
 La diosa de la ciudad?  
*Cam.* ¡Dichosa la que es amada  
 De tal suerte!  
*And.* Ya verás,  
 Á poco que tú me quieras,  
 Quién soy yo. Seré capaz...  
 Mas que no sea celoso  
 Siendo tanta tu beldad;  
 Que no codicien mis manos  
 La furia del huracán  
 Para romper esta reja  
 Que me hace desesperar...  
*Cam.* ¡Qué entusiasmo!)  
*And.* No lo esperes,  
 Camila; y si algún rival  
 Me disputara tu mano,...  
 No lo dudes, como un can  
 Me arrojará á él...  
*Cam.* ¡Oh gloria!  
*And.* Y entre mis uñas...  
*Cam.* ¡No más!  
 Así quiero yo á los hombres.  
 Aunque se oponga mamá  
 Tuya seré... No me gustan  
 Amores de mazapán.  
*And.* ¡Bien haya amén tu boquita,  
 Y rebién haya tu sal!  
*Cam.* (Perdió el pleito don Miguel.)

En prenda de mi verdad...  
 Toma, Andrés.  
*(Saca el retrato y se lo da.)*  
*And.* ¿Qué?  
*Cam.* Mi retrato.  
 Para ti lo hice pintar.  
*And.* ¡Cielos! Yo me vuelvo loco  
*(Tomando el retrato y besando la mano*  
*de Camila.)*  
 De placer.  
*Mig.* ¿Qué hora será?  
*And.* ¿Qué será cuando posea  
 El divino original?  
*Cam.* En breve recibiremos  
 La bendición del altar.  
 Vete ahora, que es muy tarde;  
 Y mañana sé puntual.  
*And.* Pero... otro ratito.  
*Cam.* ¡Loco!  
 ¿Ya olvidas la enfermedad  
 De la mamá, y que en mi casa  
 Se acostumbra á madrugarse?  
*And.* Tienes razón...  
*Cam.* Ea, adiós,  
 Y no me olvides.  
*(Camila se retira cerrando la reja.)*  
*And.* ¡Jamás!

## ESCENA XII

DON ANDRÉS, DON MIGUEL

*And.* ¡En mis manos su retrato!  
 ¡Oh ventura sin igual! —  
 No distingo las facciones.  
 Es tanta la obscuridad...  
 No importa : es ella, y á besos  
 La voy aquí á devorar.  
*(Besando con entusiasmo la miniatura.)*  
*Mig.* Siento pasos... Sí; ya viene...

## ESCENA XIII

DON MIGUEL, CAMILA, DON ANDRÉS

*Cam.* Adiós, adiós... Vete ya...  
*Mig.* ¡Cómo...!  
*Cam.* No puedo. Mi madre...  
*Mig.* Escucha...  
*Cam.* ¡Imposible!  
*(Cerrando.)*  
*Mig.* ¡Ay!

## ESCENA XIV

DON MIGUEL, DON ANDRÉS

*And.* ¡Que ahora no luciera el sol!  
 Vería esta faz divina...  
 Pero sobre aquella esquina  
 Medio agoniza un farol.  
 Allá voy. Mi alma impaciente...  
*(Se dirige hacia los bastidores de la*  
*derecha.)*  
*Mig.* ¡Eh! Sin duda algún insulto  
 Le ha dado á su madre... ¡Un bulto!  
*And.* ¡Un hombre!  
*Mig.* ¡Quién va!  
*And.* ¿Qué gente?  
 Hágase á un lado el galán.  
*Mig.* Esa voz es la de Andrés.  
*And.* Si no me engaño... Sí; él es.  
 ¡Miguelito!  
*Mig.* ¡Capitán!  
*And.* Á estas horas no esperaba  
 Hallarte en la calle. ¿Tienes  
 Por aquí el trapillo?  
*Mig.* ¿Vienes  
 Tal vez de pelar la pava?  
*And.* Sí, Miguel. ¡Qué criatura!  
 Dos ojos como dos soles;  
 Un cuerpo de tres bemoles;  
 Y una mano, una cintura...  
*Mig.* La mía no tiene tacha  
 Y tan tierna, tan sencilla...  
 No se pasea en Sevilla  
 Más hechicera muchacha.  
*And.* ¿Fiel? ¿Decidida?  
*Mig.* En extremo.  
 ¿Y la tuya?  
*And.* Es un diamante.  
 Soy el más dichoso amante...  
*Mig.* ¿No hay rival?  
*And.* No; ni lo temo.  
*Mig.* Ni yo, aunque la envidia ladre.  
 ¿Entras tú en la casa?  
*And.* No.  
 ¿Entras tú?  
*Mig.* Tampoco yo.  
 Es algo rara la madre.  
*And.* También es un jabalí  
 La madre del bien que adoro;  
 Mas ¿qué importa si el tesoro  
 Será al cabo para mí?  
*Mig.* La mía esta noche... ¡Ay Dios!  
 Yo enloquezco de alegría.  
 Me dió una mano.  
*And.* La mía.  
 Me ha dado á besar las dos.

*Mig.* Aunque de verme se alegra  
 Se ha retirado mi bien.  
 Su madre enfermó.  
*(Empieza á rayar el alba.)*  
*And.* También  
 Se ha puesto mala mi suegra.  
*Mig.* Cortado ha sido el coloquio.  
 Como velaba á la vieja...  
*And.* ¿Y mientras tanto en la reja  
 Hacías tú un soliloquio?  
 ¡Cosa singular! Á mí  
 Me ha sucedido otro tanto.  
 Temo... Di : tu dulce encanto  
 ¿Vive muy lejos de aquí?  
*Mig.* No tal. Aquella es su casa.  
*And.* ¡Ah! Ya mi esperanza es muerta.  
 Á otra calle tiene puerta.  
*Mig.* ¡Qué oigo!  
*And.* La ira me abrasa.  
 Á un tiempo... ¡intriga infernal!  
 Á los dos citaba; sí;  
 Por la puerta falsa á mí  
 Y á ti por la principal.  
*Mig.* No es posible. Su ternura...  
*And.* Dime el nombre de tu dama;  
 ¡Dilo!  
*Mig.* Camila se llama.  
*And.* ¡Camila! ¡Ella es! ¡Perjura!  
 ¡Á mí farsas de teatro!  
 ¡Tratarme á mí de ese modo!  
 Mas no importa : falsa y todo  
 Yo la adoro, la idolatro,  
 Ó saca la espada y hiere,  
 Ó renuncia á su conquista.  
*(Desenvaina la espada, y don Miguel*  
*hace lo mismo.)*  
*Mig.* No esperes que yo desista  
 Cuando sé que me prefiere.  
*And.* Si es tan infausta mi estrella,  
 Al menos vengarme espero  
 Matándote á ti primero,  
 Y después á ella, ¡á ella!  
*Mig.* No se retarde la lucha.  
*And.* Feliz sea el vencedor.  
*Mig.* Me hará invencible el amor.  
 ¡Ea, en guardia!  
*And.* ¡En guardia!  
*(Combaten por algunos momentos en si-*  
*lencio; suspende la lid don Andrés, y*  
*dice :)*  
 Escucha,  
 Aunque veo que vacila,  
 Por razones que no sé,  
 Yo no dudo de la fe.  
 Con que me quiere Camila.  
 Mas mi suerte es tan menguada  
 Que cuando tocaba al cielo



Es muy fácil que en el suelo  
Me claves de una estocada.  
No es esto excusar la lid,  
Que celoso y vengativo  
Con mucho menos motivo  
Me batiera con el Cid.  
Pero si á la tumba fría  
Me conduce esta pendencia,  
Quiero que sea tu herencia  
El retrato de esa impía.  
Cuando dé el postrer aliento  
Sácalo de este bolsillo;  
No caiga en manos de un pillo  
Tan soberano portento.

*Mig.* Si tu espada me aniquila,  
También yo á ti... Mas ¡ay triste!  
¿Cuándo, di, cómo adquiriste  
El retrato de Camila?

*And.* Esta noche misma, allí,  
Entre amorosas caricias  
Me lo ha dado, y yo en albricias...

*Mig.* ¡Cielo! ¿Me lo enseñas?

*And.* Sí.

*Mig.* ¡Infamia notoria!  
Yo se lo he dado á esa impía  
Esta noche. — Es obra mía.  
¡La retraté de memoria!

*And.* Si de Lucifer no es hija  
Digo que...

*Mig.* Y la muy gitana,  
Tierna, agradecida, ufana  
Me regaló esta sortija.

*And.* ¿Á ver?... ¡De cólera brinco!  
¡Es mía! ¡Tiene mi pelo!

*Mig.* ¿Tu pelo? ¡Y yo, justo cielo,  
La besé con tanto ahinco!

*(Escupe y gesticula como sintiendo asco.)*

*And.* No se hiciera entre grumetes  
Lo que ha hecho esa mujer.  
Nuestro amor ¿qué viene á ser?

*Mig.* Un juego de cubiletes.

*(Es ya de día claro.)*

*And.* Y aunque siento mi desdoro..

*Mig.* Y aunque veo su falsía  
Yo la quiero todavía.

*And.* ¡Yo todavía la adoro!

*Mig.* ¡Tal es mi tirana estrella!

*And.* ¡Tanta es, Miguel, mi locura!

*Mig.* Mas ¿merece esa perjura  
Que nos matemos por ella?

*And.* No. Envainemos las espadas.

*(Lo hacen.)*

*Mig.* ¿Y qué haremos? Yo pregunto...

*And.* Arreglemos el asunto  
Como buenos camaradas. —  
Yo con fuerzas no me siento

Para cedértela á ti.

*Mig.* Yo la quiero para mí.

*And.* Yo también.

*Mig.* ¡Ahí está el cuento!

*And.* Pues riñamos. ¡Voto á bríos!...

Pero me ocurre una idea.

No es posible que ella vea

Del mismo modo á los dos.

*Mig.* Preciso es que allá en secreto

Á uno de los dos prefiera.

*And.* Pues que ella elija al que quiera.

Yo á su fallo me someto.

*Mig.* Y yo renuncio á su amor

Si ella tu ventura labra.

*And.* Y yo.

*Mig.* Corriente.

*And.* Palabra

De honor. *(Se dan las manos.)*

*Mig.* Palabra de honor.

*And.* ¿Oyes? La puerta ha sonado.

*Mig.* Si fuese Camila bella...

*And.* Dice madruga...

*Mig.* ¡Es ella!

*And.* Apartémonos á un lado.

## ESCENA XV

DON ANDRÉS, DON MIGUEL, CAMILA,  
MARTA

*(Ábrese la puerta y salen Camila y Marta.  
Don Andrés y don Miguel las acechan  
apartados.)*

*Cam.* Cierra, y vámonos á misa.

*Marta.* ¿Qué tal ha salido usted

Del apuro?

*Cam.* Lindamente.

*Marta.* Mas ¿cómo?...

*Cam.* Yo te diré.

Vamos á la iglesia.

*Mig.* Aguarda.

*(Acercándose.)*

No hay tanta prisa.

*Cam.* ¡Miguel!

No esperaba esta sorpresa

Agradable...

*Mig.* Es que tal vez

Serán dos...

*And.* ¿Tan de mañana...

*(Llegando por el otro lado.)*

Señorita?

*Cam.* ¡Don Andrés!

*Marta.* (Tiró de la manta el diablo

Y se descubrió el pastel.)

*Cam.* (¡ Soy perdida!)

*And.* No es decente

Que dama de tanto prez  
Camine sin escuderos.

*Cam.* (Sofocada estoy. ¿Qué haré?)

*Mig.* Deseamos uno y otro

Tanta honra merecer.

*Cam.* Vivan ustedes mil años.

Me harían mucha merced,  
Mucha...; pero no conviene

Á mi humildad ese tren.  
Llevar estado mayor

No es propio de una mujer,  
Y podrán decir que ustedes

Me llevan presa al cuartel.

*Mig.* No dirán eso si humildes  
Rendir las armas nos ven.

*And.* Dirán que vamos cautivos  
En ese divino Argel.

*Cam.* Yo no necesito escolta  
Ni admitirla me está bien.

*Mig.* Pero...

*And.* No obstante...

*Cam.* Soy tuya.

*(Al oído rápidamente á don Miguel.)*

Ya sabrás... Te escribiré. —

No me precisen ustedes

Á que sea descortés. —

Aunque ves que me condenan

*(Á don Andrés vivamente en voz baja.)*

Las apariencias, soy fiel. —

Vamos, Marta...

*Mig.* No. Primero...

*And.* Acabemos de una vez.

Encantadora sirena,  
Segunda Circe cruel,

Victimas somos los dos  
De tu alevosa doblez;

Pero al fin el cielo quiso  
Que presa en tu propia red...

*Cam.* Disimule usted. Ahora  
No me puedo detener.

*Mig.* No te irás sin que salgamos  
De este confuso Babel.

*Cam.* Soy libre y de mis afectos  
Ninguno puede ser juez.

*And.* Yo puedo serlo, perjura;  
Bien lo sabes.

*Mig.* Yo también,

¡Pérfida!

*And.* ¡Coqueta!

*Mig.* Casa

Con dos puertas siempre fué  
Mala de guardar.

*And.* ¿Qué has hecho

De mi sortija?

*Cam.* Yo.

*Mig.* Ten.

*(Á don Andrés dándole la sortija.)*

Á mí me la dió.

*Cam.* Sin duda...

Por darle una mía...

*And.* ¡Infiel!

*Mig.* ¿Qué hiciste de aquel retrato?

*Cam.* Yo te explicaré después...

*And.* Aquí está. Pero debió

*(Saca el retrato y se lo da á don Miguel.)*

Retratarla tu pincel

Con dos caras.

*Marta.* (¡ Vaya un lance!)

*Cam.* Ya sé que fácil no es

Justificarme. Con todo

Protesto que no pensé...

Soy una niña inexperta

Y mi corazón novel

No es mucho que vacilase...

Como una no sabe en quién

Pone su cariño y..., vamos;

¿Cómo pude yo prever...?

*And.* Dejémonos de disculpas

Y profesiones de fe.

Vida nueva y olvidemos

Lo pasado.

*Cam.* ¿Qué queréis?

*Mig.* Si de los dos te burlabas

Acábese el entremés.

*Cam.* No cabe en mi corazón

Tan indigno proceder.

*And.* Pues ni yo sufro rivales.

Ni los sufro don Miguel.

Uno ha de triunfar. Elige.

*Mig.* (Yo el preferido seré.)

*And.* (Mía será la victoria.)

Tu voluntad sea ley.

*Cam.* ¡Dios mío! Eso es conspirar

Contra una pobre mujer.

*Mig.* No hay remedio.

*And.* No hay arbitrio.

*Cam.* Bien está. Yo pensaré...

*And.* No admitimos dilaciones.

¡Ahora mismo!

*Mig.* ¡Ahora ha de ser!

*Cam.* Pues bien; ya que en tan amargo

Compromiso me ponéis,

El desairado perdone

Si no le prefiero á él. —

Reinar en tu alma de fuego,

Andrés mío, es mi placer. —

Miguel, tu dulce carácter,

Tu modesta timidez

Me hechizan. Seré una ingrata

Si no coronó tu sien...

*Mig.* ¡Ah!

*And.* ¡Oh!

*(Con gozo.)*

*(Con pena.)*



Cam. Mas ¿cómo privarte  
Del merecido laurel,  
Andrés amado?

And. ¡ Ah!... (Con gozo.)  
Mig. ¡ Oh!... (Con pena.)

Cam. Tuyo sea el parabién...  
No; tuyo Miguel querido...  
Mas no; que igual interés...  
¿Cómo he de elegir á éste  
Si he de privarme de aquel?  
¿Cómo resolverme?... En fin  
Yo sé amar; no sé escoger.  
Yo os quiero á los dos: entrambos  
Tenéis en mi alma un dosel;  
Y antes que ofender al uno  
Sin los dos me quedaré.

Mig. Pues tener tú dos maridos,  
Ni lo consiente la ley,  
Ni nosotros...

Marta. Vaya; eso  
Sería el mundo al revés.

And. Para un amor como el mío  
No basta media mujer.

Mig. Herrar ó quitar el banco.  
Aunque parezco de miel.  
Yo no sufro ancas de nadie.

Cam. Pues mirad cómo ha de ser,  
Hijos, porque yo... me abstengo  
De votar.

And. ¡ Estamos bien!  
¿Cómo salir del pantano?

Marta. Sólo hay un medio.

Mig. ¿Cuál?  
And. ¿Eh?

Marta. Que lo decida la suerte  
Y conformarse los tres.

And. ¿Qué dices tú? (Á Camila.)

Cam. Por mi parte  
Me conformo. ¿Qué he de hacer?

And. ¿Y tú? (Á don Miguel.)

Mig. Forzoso será,

Ya que ella no escoge...

And. Pues...

Á cara ó cruz. Saco un duro...

Aquí ninguno nos ve...

Cam. ¡ Oh si quisiera mi dicha  
(Aparte á Marta.)

Que ganase don Miguel!

And. Ya tiro. ¿Qué pides?

Mig. Cruz.  
(Don Andrés tira el duro al aire.)

(Yo tiemblo.)

And. ¡ Hispaniarum rex!

(Alza el duro y todos acuden á ver de qué  
lado ha caído.)

¡ Desventurado de mí!

¡ Tú ganaste!

Cam. ¡ Pobre Andrés!  
(Á Marta en voz baja.)

Más contenta quedaría

Si hubiese ganado él.

Mig. Tú te alliges... Callas tú...

Eso me hace conocer  
Que sin ser yo venturoso  
Desgraciados os haré. —

Yo te la cedo

And. ¡ Oh fineza

Inaudita!

Mig. ¡ Adiós...! (Yéndose.)

And. Detén

El paso.

Cam. ¿Qué va á decirle? (Á Marta.)

Marta. Oigamos...

And. Tú no has de ser

Más animoso que yo.

Por otra parte..., ya ves;

La lección ha sido fuerte.

Esa moza es de la piel

Del diablo, y dice el refrán:

Quien hace un cesto hará cien.

Mig. Tienes razón.

Cam. ¡ Oh! Yo juro...

And. Quédese para quien es,

Y olvidémosla los dos. —

Esto debimos hacer

Dos horas ha.

Marta. (Con efecto.)

Mig. Sí; sí; que es un cascabel...

Cam. ¡ Miguelito!...

Mig. Una embustera.

And. Una archicoqueta.

Cam. ¡ Andrés!

And. ¡ Adiós, esfinge!

Cam. ¡ Escuchadme!...

Mig. Señora, á los pies de usted... —

Yo la perdono (Á don Andrés.)

And. Yo no.

El amor se ha vuelto hiel.

Cam. ¿Es delito el ser sensible?

¡ Ah, mujeres! Aprended.

Mig. Adiós; y él te dé, Camila,

El juicio que has menester.

And. Por los siglos de los siglos

Maldita seas, amén.

## ESCENA ÚLTIMA

### CAMILA, MARTA

Marta. Se van... ¡ Buena la hemos  
[hecho]

¿Ve usted lo que yo decía?

¡ Anoche tanta alegría

Y hoy tan amargo despecho!

¡ De ser fingida y veleta

Vea usted lo que se saca!

Aguante usted la matraca,

Y empiece á tener chaveta. —

Pero compasiva soy.

No más reprensiones, que harta

Pesadumbre...

Cam. ¡ Pobre Marta!

(Riéndose.)

¿Piensas que afligida estoy?

Marta. Con justa causa lo infiero.

Desairada por los dos...

Cam. ¡ Eh, vaya en gracia de Dios! —

Me consolará el tercero.

Marta. ¡ Cómo! ¿El tercero?

Cam. Sí tal.

Yo nunca estoy desprovista,

Ayer hice su conquista;

Me espera en la catedral.

Vamos corriendo...

Marta. ¡ Es posible!...

Cam. Se llama don Lucio Ramos.

¡ Arrogante mozo!

Marta. Vamos;

Es usted incorregible.

Cam. Los hombres son mala hierba;

El más fiel no está seguro.

Por eso siempre procuro

Tener tropa de reserva.

Marta. Pero...

Cam. De poco te espantas

Marta. Dirán las gentes discretas...

Cam. Que hay millares de coquetas,

Y yo soy... UNA DE TANTAS.